

GASPAR GARCÍA LAVIANA, CURA GUERRILLERO

20

(25 ANIVERSARIO DE SU MUERTE. 11 -XII- 1.978)

Gaspar nació el Las Rocas, S. Martín del Rey Aurelio, el 8 -11- 1.941, en una familia minera, de la que, siendo fiel a sus orígenes, absorbió el sentido de la justicia, la solidaridad, la fidelidad a los principios, la generosidad y la valentía... Es el primero de tres hermanos...

Siendo niño, sus padres se trasladaron a vivir a Tuilla, Langreo, donde permanecieron hasta el final de sus días. Su infancia y adolescencia fueron normales, como las de todos los de la época. Hacia los doce años decidió ingresar en Valladolid en la congregación de los misioneros del Sagrado Corazón, donde estudió los primeros cursos; los finales los realizó en Logroño, donde recibió la ordenación sacerdotal, el año 1.966, a los 25 años. El día 26 de Junio celebra su primera Misa en Tuilla.

En el mismo año 1.966, es enviado a una parroquia popular y de barrio de Madrid, donde da sus primeros pasos sacerdotales y realiza su experiencia pastoral como "cura obrero"... de cierta actualidad en aquellos años... Fue un tiempo de mucha ilusión, trabajo, compromiso y dedicación...

Sus inquietudes sociales y misioneras le llevan en 1.968 a Nicaragua, uno de los países más míseros del planeta. En el pequeño país de Centroamérica, instalado en las pequeñas y pobres comunidades de Tola y San Juan del Sur, Gaspar decidió que su misión no podía limitarse solamente a evangelizar. Se fundió con sus campesinos... Fue maestro, médico, profesor y amigo solidario, además de cura, porque no admitía la separación de esas obligaciones, aunque su entrega humana no fuese entendida ni por la Iglesia ni por los propios campesinos, poco acostumbrados a cambios tan radicales...

En Nicaragua afrontó con valor los muchos problemas, situaciones de miseria, injusticia, explotación y corrupción de la dictadura somocista... Todo esto le acarreó la hostigación y persecución del cruel gobierno de Somoza, que pretendía acabar con Gaspar.

Cuando la situación se hace insostenible y el peligro le acecha por todas las partes, decide ausentarse una temporada y en 1.977 regresa a Tuilla... Tanto su familia como sus compañeros intentaron disuadirle para que no volviera a Nicaragua, pues su vida corría un grave riesgo... No hubo nada que hacer... Decididamente contestó: "A la gente no se le puede dejar en la estacada"... "Si estás con ellos, lo estás para todo y para siempre"... Él presentía que le iban a matar, como se puede ver por sus escritos... Pero no se puede quedar... En este sentido dejó un escrito en el arzobispado de Oviedo delatando los casos de corrupción del régimen nicaragüense y las amenazas de muerte que había recibido...

A su vuelta a Nicaragua, forzado por el somocismo pasa a la guerrilla, incorporándose al Frente Sandinista de Liberación... Su paso a la guerrilla fue consecuencia de su rebeldía frente a la corrupta dictadura de Somoza, que llevaba gobernando con crueldad más de 40

años un país hambriento... Gaspar vio que el cambio social se tenía que realizar con un cambio de estructuras...

La decisión de inscribirse en el Frente Sandinista de Liberación y de pasar a la guerrilla fue muy pensada desde su fe de cura, desde el Evangelio y desde los mismos documentos de la iglesia; fue tomada en conciencia y por fidelidad al pueblo, como nos expresa en su carta dirigida a los nicaragüenses en las Navidades de 1.977... Esta opción le trajo a Gaspar verdaderos quebraderos de cabeza... Fue para él una auténtica tortura y una gran lucha interior... Le produjo mucho sufrimiento:

... "Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado, al que yo he servido como sacerdote, reclama más que el consuelo de mis palabras el consuelo de la acción"...

"He resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, y en mi conciencia de cristiano es buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios. Y porque como señalan los documentos de Medellín, suscritos por los obispos de América Latina, en el capítulo de la situación latinoamericana en la Paz «la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de unas estructuras evidentemente injustas»>>...

"El somocismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por el pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, y ese reino de justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén"...

La muerte, que intuía, le llega a Gaspar el 11 -XII- 1978 en un combate con la guardia nacional somocista, tras ser delatado por un traidor... Primero un tiro en una pierna y después una ráfaga de ametralladora acabó con su vida y sus ilusiones...

Mientras en Nicaragua es considerado como un héroe nacional, sus poemas son populares, las calles, plazas y escuelas llevan su nombre..., tristemente en Asturias apenas le conocemos y consecuentemente no lo recordamos, lo tenemos totalmente olvidado...

El día 14-XII-2.003 se celebra en Tuilla el 25 aniversario de su muerte, como recuerdo y homenaje a Gaspar...

Gaspar García Laviana sigue siendo hoy un ejemplo actual para jóvenes, adultos y ancianos por su fe, honradez, lealtad, compromiso, solidaridad, sacrificio, consecuencia, generosidad y fidelidad a su pueblo y a la Iglesia...

Alfredo Cueto Rodríguez.

(Para la revista del I. E. S. de Candas y de la Magdalena de Avilés)